

*El lenguaje es el vestido de los pensamientos*

*Samuel Johnson*

## **La palabra del adulto en el acompañamiento en la crianza**

Cuando leí el libro *La palabra que humaniza*, del filósofo y humanista **Carlos Alberto Jara Díaz** no pude menos que relacionarlo con el discurso *Crianza humanizada*, por lo cual transcribo algunos de los varios apartes que se refieren con claridad y precisión al uso de la palabra por parte de los adultos en el acompañamiento a los niños, niñas y adolescentes.

[...] Palabras tiernas, palabras cariñosas, suaves y delicadas: esas son las palabras que junto con la leche materna, fresca y dulce, están llamadas a proveer de alimento la mente y el corazón del niño que se asoma a la vida.

[...] Aunque no siempre suceda, son los mayores, en particular el padre y la madre, los modelos más inmediatos que los hijos tienen presente en la tarea de estructuración de su propia personalidad. Es a través de ellos como el niño va encontrando su propia identidad: de ahí que palabras, gestos, actitudes y demás formas de expresión de los adultos deberán permitir a los niños identificar límites, distinguir lo bueno o conveniente de lo inconveniente o inadecuado, lo que debe hacer y lo que no se puede hacer.

[...] Más que transmisión de información e imposición de normas, la comunicación familiar debe ser un proceso continuo de *intercambio de afectos* a través de una conversación sencilla y amena en la que los mayores *digan menos cosas* y, en cambio, manifiesten a los menores que de veras se preocupan por lo que estos piensan, sienten, hacen y esperan: una conversación en la que por encima del discurso esté la actitud y el ejemplo y en la que no solo se le diga al niño lo que debe hacer sino que se le muestre cómo deben hacerse las tareas de cada día.

[...] Las palabras oportunas que los niños deberán escuchar continuamente en el ambiente del hogar son las palabras mesuradas y prudentes, las que se dicen en el momento justo, las que no hieren ni zahieren, y las que, en cambio, muestran caminos y abonan terrenos en lugar de sembrar cizaña.

Adaptado por *Álvaro Posada Díaz*

## **Los retrasos en el desarrollo del lenguaje sí son importantes y requieren atención**

*Olga Liliana Suárez Díaz*

*Fonoaudióloga - Especialista en Comunicación Organizacional*

*¡No se preocupe! ¡Qué afán para hablar toda la vida!  
Tranquila hija: el papá se demoró mucho en hablar  
Hasta los cinco años los problemas del lenguaje no son motivo de preocupación*

Estas palabras que tan fácilmente dicen padres, abuelos, familiares y aun médicos pediatras cuando los niños no hablan o lo hacen con dificultad demuestran el desconocimiento de la importancia del adecuado desarrollo del lenguaje y sus consecuencias cuando este no avanza de la manera esperada.

Cada etapa del desarrollo infantil tiene unas características propias, que se cumplen con flexibilidad, con avances, retrocesos, con diferencias individuales y con límites difusos. Sin embargo, esto no puede ser un argumento para ignorar señales de alarma que atendidas oportunamente evitan problemas mayores, máxime cuando las investigaciones sobre neurodesarrollo son claras acerca del gran impacto de lo que ocurre en la primera infancia en el resto de la vida.

**¿Qué puede suceder si a los niños y niñas con dificultades en el lenguaje no se les presta atención oportuna?**

Cualquiera que sea su causa, la lentitud en el desarrollo de las habilidades lingüísticas requiere atención y en muchas ocasiones intervención fonoaudiológica. El lenguaje en la niñez es un proceso de aprendizaje que a su vez genera otros aprendizajes y las secuelas de su alteración pueden arrastrarse durante todo el desarrollo, afectando la vida social, escolar y laboral en las que el lenguaje cumple una función fundamental.

Al crecer, las dificultades crecen. La protección brindada por el entorno familiar en el que las necesidades son satisfechas, con traducción del lenguaje infantil, pronto queda atrás. Hacia los dos años y medio los niños y niñas suelen ingresar al jardín y empieza a ampliarse el círculo social y las demandas de una

comunicación eficiente aumentan, con afrontamiento de situaciones frustrantes.

Deben esforzarse para que les entiendan, para entender a los otros y cuando no lo logran muchas veces prefieren callar o aislarse. Son conscientes de sus limitaciones lingüísticas porque leen algunas señales en su entorno o porque otros niños o niñas les dicen: *no sabe hablar, habla enredado*.

Las pataletas, conducta normal a los dos años y medio, tienden a incrementarse o a hacerse más fuertes ante la dificultad de comunicarse. La palabra en la relación con sus compañeritos es sustituida por golpes y estrujones.

Con el tiempo, si la situación no mejora, estos niños y niñas se vuelven expertos en evadir situaciones que los expongan ante los demás y en elegir actividades de poca socialización. Al hablar dan rodeos para evitar palabras o frases difíciles o las sustituyen por otras de fácil pronunciación.

A veces son tildados de desobedientes pues no logran regularse por medio del lenguaje. Mientras tanto **otros aprendizajes que dependen del lenguaje pueden afectarse**, además de su desarrollo emocional y social.

En ocasiones, finalmente, logran mejorar la pronunciación y avanzar en la comprensión, pero dificultades profundas en el significado, las relaciones y la sintaxis pueden arrastrarse hasta la escolaridad, afectando el aprendizaje de la lectoescritura, un sistema de signos que representa el lenguaje. Esta afectación conduce a la afectación de otras áreas académicas del proceso de construcción del conocimiento, llegando incluso hasta el fracaso escolar. En este punto todos han olvidado las dificultades iniciales en el lenguaje.

### **El desarrollo normal del lenguaje**

El lenguaje se aprende en la niñez de manera natural en la vida cotidiana, en la relación con las personas y en la comunicación establecida durante las actividades diarias en el entorno cultural, lo cual quiere decir que constituyen factores fundamentales para su adecuado desarrollo la clase de apego que se establece con los adultos cuidadores, así como el reconocimiento que se haga de ellos como interlocutores válidos, de tal modo que puedan expresar deseos y

sentimientos, participar en conversaciones, opinar, comprender y pensar, aun desde antes de aprender a hablar.

Cuatro aprendizajes debe hacer un niño o niña para desarrollar un buen lenguaje:

1. Aprender a comunicarse y a usar el lenguaje según el contexto social y según el interlocutor, así como aprender a conversar. Los hitos de este aprendizaje son:
  - **Al año de edad** establece contacto visual y hace turnos en diálogos con jerga o con palabras. Además, se comunica gestual-verbalmente para pedir atención, acciones y objetos, así como nombrar, saludar, rechazar y protestar
  - **A los tres años de edad** sostiene una conversación sencilla y progresa en el escuchar, iniciar, mantener, ampliar, reparar y finalizar la conversación. Suele haber muchas preguntas.
  - **A los cinco años de edad** sabe usar las reglas dialógicas y se comunica eficientemente en contextos sociales diferentes a los de la familia
  
2. Aprender a discriminar, producir y combinar los sonidos de su lengua materna o sea aprender a pronunciar los fonemas. Los hitos de este aprendizaje son:
  - **Al año de edad** tiene jerga e inicia el uso de palabras con reducciones o repeticiones de sílabas, como eta/galleta
  - **A los tres años de edad** personas ajenas a la familia entienden lo que dice aunque no pronuncie todos los fonemas
  - **A los cinco años de edad** pronuncia correctamente los fonemas y sus combinaciones en sílabas
  
3. Aprender que las palabras tienen significados que representan objetos, acciones y relaciones y que pueden combinarse en enunciados para formar significados más complejos. Los hitos de este aprendizaje son:
  - **Al año de edad** empieza a dar un nombre a las cosas, personas y eventos
  - **A los tres años de edad** su vocabulario es amplio, referido a su entorno, a sentimientos o para la interacción social. Se dan múltiples relaciones de significado: negación, demanda, localización, pertenencia, etcétera
  - **A los cinco años de edad** comprende enunciados complejos, con contenidos cognitivos abundantes (formas, usos, conceptos, calificativos). Se reflexiona sobre el propio lenguaje: se pueden hacer chistes con palabras

4. Aprender las reglas de combinación de las palabras para formar frases y oraciones con significado, o sea la sintaxis y la gramática. Los hitos de este aprendizaje son:

- **Al año de edad** empiezan las palabras. A los dieciocho meses usa palabras con significado de frases
- **A los tres años de edad** hace frases completas con una sintaxis básica: artículos, nombres, verbos, conectivos
- **A los cinco años de edad** maneja la mayoría de las reglas gramaticales que continuarán afinándose y sus frases son largas

### ¿Cómo detectar un problema en el desarrollo del lenguaje?

A cualquier edad se puede observar desde síntomas leves de RDL (retardo en el desarrollo del lenguaje) que con modificaciones oportunas en la relación comunicativa con el niño se superan, hasta alteraciones significativas que requieren acompañamiento fonoaudiológico.

Algunas conductas normales a cierta edad en otra son consideradas síntomas de RDL. Por ejemplo, la jerga propia alrededor del año de edad no es una conducta esperada para alguien mayor de dos años o palabras incipientes a los tres años, cuando se esperan frases y conversaciones en un entorno ajeno a la familia.

Además de las conductas esperadas para la edad del niño o niña, se deben considerar sus condiciones de vida (quién lo cuida, si asiste o no al jardín, dónde vive...), sus antecedentes de salud y la evolución de otros aspectos de su desarrollo como el motor, el social y el emocional. Allí podemos encontrar guías anticipatorias que orientan sobre la situación y las conductas a seguir: **ajustar el entorno o consultar a un profesional.**

La **sobreprotección**, que es una forma de maltrato con la que se invalida al niño o niña como sujeto y se le sustituye pensando, hablando, actuando y decidiendo por ellos, o relaciones en las que están desprotegidos o se les atiende sin una buena interacción comunicativa, pueden favorecer un RDL. En otros casos pueden existir factores neurológicos, orgánicos o funcionales que los predisponen.

Pueden también ser signos de alarma:

- Diferencias significativas en las características del lenguaje (expresión, comprensión y/o comunicación) propias de la edad cronológica
- Tendencia al callamiento
- Dejar de hablar luego de haber conseguido este desarrollo
- Después de los tres años de edad, el requerir que personas cercanas traduzcan a otros lo que se habla, así como tener vocabulario escaso, dificultad para narrar acontecimientos o para comprender frases largas. Igualmente dificultades emocionales o de socialización derivadas del retraso en el lenguaje
- No hablar claro a los cinco años de edad, no poder sostener una conversación, imposibilidad de comunicación o el uso de frases telegráficas
- Retrasos en otros aspectos del desarrollo infantil que pueden ocurrir con retrasos en el lenguaje

### ¿Qué hacer?

**Los retrasos del lenguaje no se solucionan solos.** Si son leves, evolucionan ante cambios en el entorno comunicativo como ingreso al jardín, enriquecimiento de la comunicación con los adultos acompañantes de la crianza o al mejorar una condición de salud que los favoreciera. Si los retrasos son significativos requieren acompañamiento profesional. Unos y otros ameritan atención de los adultos acompañantes, responsables de brindar las mejores oportunidades para favorecer un sano desarrollo.

De cualquier manera, es necesario actuar oportunamente, con consulta con profesional de Fonoaudiología, aun antes de que se llegue los cinco años de edad, para lo cual es necesario hacer valer el derecho, pues las EPS están obligadas a prestar la atención necesaria.

### Lecturas recomendadas

Espeleta MA. *Alteraciones del lenguaje infantil y su impacto en el aprendizaje escolar*. Disponible en:

[http://www.espaciologopedico.com/articulos2.php?Id\\_articulo=583](http://www.espaciologopedico.com/articulos2.php?Id_articulo=583)

Gerhardt S. *El amor maternal. La influencia del afecto en el desarrollo mental y emocional del bebé*. Barcelona: Albesa; 2008.

Narbona J, Chevrie-Muller C. *El lenguaje del niño. Desarrollo normal, evaluación y trastornos*. España: Masson; 1997.

Shaffer D. *Lenguaje, aprendizaje y desarrollo cognoscitivo*. En: Shaffer D. *Psicología del desarrollo*. 5ª ed. Editores. México: Thomson; 1999: 189-390.